

EVITE EL SÍNDROME DE HABLAR- CONVENCER-DISCUTIR-GRITAR-PEGAR

Muchos adultos entran en la paternidad con visiones de "niños perfectos". Se imaginan un hogar cariñoso, además de niños respetuosos y educados, que hacen lo que se pregunta ansiosamente, con sólo una explicación ocasional de mamá o papá.



Como padre veterano, Ud. sabe que esto no es la realidad. Pero muchos padres tienen la idea de que los niños son sólo versiones más pequeñas de los adultos: razonables y no egoístas. Esa suposición es la suposición del "pequeño adulto." Las mamás y los papás que acogen este mito a menudo prefieren el "método moderno" de disciplina- el hablar y el razonamiento. Desafortunadamente, las palabras y los razonamientos fallan la mayoría del tiempo. Algunas veces ni siquiera hacen ningún bien, y entonces los llevan al síndrome de hablar- convencer-discutir-gritar-pegar.

Esta secuencia trágica resulta de las mejores intenciones parentales. Su hija está haciendo algo que no le gusta. Usted le dice que se deje. Ella continúa su mal comportamiento, así que Ud. trata de convencerla de ver las cosas de su manera. Eso no da resultado. Ud. empieza a discutir. Eso no funciona. Ud. empieza a gritar. El gritar falla, así que -sintiéndose que no hay nada más que hacer- algunos padres recurren a pegar. Los dos errores más grandes de crianza -demasiado hablar y demasiada emoción- desencadenan el síndrome de hablar-convencer-discutir-gritar-pegar.

EL CAMBIAR DE COMPORTAMIENTO INFANTIL EMPIEZA POR CAMBIAR SUS EXPECTATIVAS

Si Ud. tiene un niño que está haciendo algo que no le gusta a Ud., y Ud. se molesta con frecuencia, claro, el niño lo repetirá. Demasiado gritar y demasiado enojo por parte de un padre son destructivos por varias razones. Primero, cambian el enfoque del mal comportamiento del niño a la explosión del padre. Segundo, muchos niños aceptan el arrebató de un padre como un reto a discutir, y a muchos niños les encanta la discusión. Tercero, los padres que demasiado explican y dan tres, cuatro o cinco razones a un niño para animar un buen comportamiento casi dicen "Realmente, tú no tienes que portarte bien a menos que yo pueda dar varias razones de por qué debes hacerlo." Esto no es disciplina, es rogando, y el niño listo simplemente estará en desacuerdo con las razones del padre.

El cambiar de comportamiento infantil empieza por cambiar las expectativas que los padres tienen de sus niños. El tratar de enseñar a los niños el comportamiento adecuado en realidad se parece más al entrenamiento que a la enseñanza de "pequeños adultos". Esto significa que Ud. debe escoger un método y repetirlo consistentemente hasta que el "aprendiz" hace lo que quiere el entrenador. Muy poco del entrenamiento supone extensas explicaciones verbales. Sobre todo, el entrenador permanece calmado, paciente y amable, pero también persistente y firme. Tenga en cuenta que los niños necesitan consistencia y repetición en un ambiente cariñoso.